

CARLOS OMINAMI:

"EL SOCIALISMO NECESITA DE UNA SEGUNDA RENOVACIÓN"

El exsenador recientemente retornado al PS postula que el país "está en una pendiente de decadencia" y que, para superarla, su sector se debe adecuar a los nuevos tiempos. Asimismo, cree que la izquierda debe dejar atrás sus "complejos" en materia de seguridad y analiza "con tristeza" la contingencia en Venezuela. | **MATÍAS BAKIT R.**

Carlos Ominami Pascual (74 años) ha tenido varias vidas en su carrera política. En los 70 y 80 fue revolucionario y exiliado. Luego, fue un ministro clave de la transición. Y más tarde, se transformó en un dolor de cabeza para la Concertación al asumir una postura crítica que, por un tiempo, lo alejó del Partido Socialista (PS), a una distancia que durante mucho tiempo pareció insalvable.

Pero 15 años después, los giros de la política lo tienen de vuelta en el PS. Y con un ánimo mucho más conciliador. "Cree que es bien impresionante cómo un partido que va camino a cumplir 100 años ha logrado mantener vigencia y juega un papel muy importante en el sostenimiento de este Gobierno", dice sobre la colectividad.

¿Cómo es esta versión de Carlos Ominami? El dice estar cómodo en su actual bajo perfil en el partido y agrega que no quiere postular al Comité Central en las próximas elecciones internas.

Si quiere influir en el debate de las ideas. De hecho, hoy está más adentro de la discusión política de lo que estuvo en años, pues recientemente asumió como presidente de la Fundación Chile 21, mismo cargo que ostenta en el Foro Permanente de Política Exterior.

"Hoy soy alguien que tiene orgullo por lo que se hizo en los tiempos de la Concertación. Tuve críticas justas, porque el sistema se terminó limitando por los vetos cruzados y se agotó la capacidad de transformación, pero también una auto crítica en el sentido de que no supimos defender con fuerza el balance de la Concertación, de los 20 años", explica.

Dice estar expectante. O más aún, inquieto. "Entramos desde hace ya bastante tiempo atrás en una pendiente de decadencia

"El Partido Comunista se viene equivocando hace décadas".

que tiene que ver con estancamiento económico, con malestar social permanente, falta de legitimidad de las instituciones, fragmentación de la política. Yo creo que ahí están todos los elementos que nos impiden hacer lo que es bien importante poder enfrentar".

—¿De qué forma propone enfrentar ese problema?

—Cree que el socialismo necesita una segunda renovación. Hicimos una primera renovación, más concentrada en la democracia, que aún hay que perfeccionar. Pero nos falta mucho en la adecuación del socialismo a los nuevos tiempos, a las nuevas tendencias del siglo XXI.

—¿Hacia dónde apuntaría esta segunda renovación?

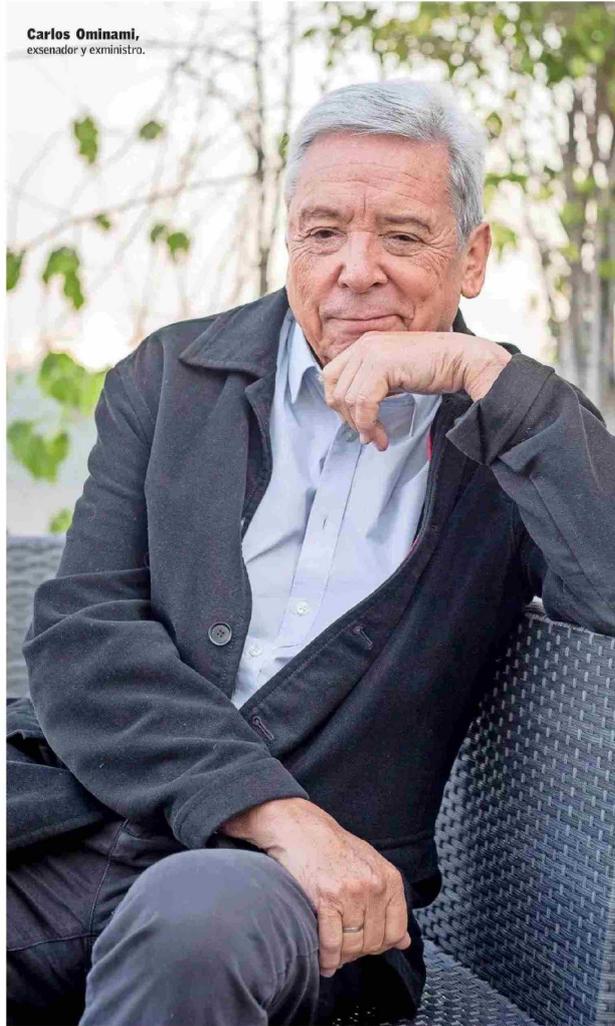
—Estoy empujando un proyecto que nos permita tener una discusión con fuerzas políticas latinoamericanas con las que tenemos problemáticas semejantes, como con los brasileños o los uruguayos del Frente Amplio. Y por ejemplo, me parece muy importante la experiencia española. Creo que si uno tuviera que tener un referente más directo, me parece a mí que España lo es, en el sentido de que ha sido capaz de construir un Estado de bienestar que es bastante completo.

—España hoy, bajo la dirección del PSOE, está muy polarizado. No parece que la política ahí esté pasando por su mejor momento. Está el problema referente de las autonomías, el proyecto fallido de Podemos...

—Pero el aporte que le hizo el socialismo a España es gigantesco. A la salida del franquismo era un país subdesarrollado. Y en tres, cuatro décadas, se ha transformado en un país desarrollado. Claro, tiene un problema con el nacionalismo, que es muy delicado. Pero me parece que es muy interesante lo que hizo Pedro Sánchez renovando el partido internamente.

"Sobre Podemos, yo les digo a los amigos del Frente Amplio acá que tomen nota. Era el punto de referencia de ustedes, que estaba por la cancelación, por lo que llamaban el colapso y por la sustitución de la izquierda

Carlos Ominami, exsenador y exministro.



histórica por la nueva izquierda. Bueno, eso no ocurrió. En cambio, el PSOE es un partido que está en torno al 30%".

—Volviedo a Chile, ¿el PS tendría que crear un Frente Socialdemócrata, como ha dicho Paulina Vodonovic?

—Yo comparto eso plenamente. Me parece, por lo demás, que es un pendiente que arrastramos desde la transición. El agotamiento de la Concertación se podría haber enfrentado si hubiésemos tenido una fuerza socialdemócrata bien constituida al principio. Yo creo que un gravísimo error nuestro fue la división entre el Partido Por la Democracia y el Partido Socialista.

"Pero el tema va mucho más allá que juntar al PPD con el PS. Yo creo que el socialismo chileno debiera ser capaz de hacerse cargo también de nuevas dinámicas que hay en la sociedad. Los debates que se alimentan en Puerto de Ideas, toda la actividad cultural que hace el Teatro a Mil, toda la actividad solidaria que hace Techo. Eso debería ser parte de una cierta dinámica, de una práctica socialista. Y yo creo que desgraciadamente el Partido Socialista no se examina de la tendencia que ha ocurrido en el último tiempo,

que es que los partidos se concentren en la actividad puramente electoral".

—¿Tiene coincidencias con el FA?

—Desde Chile 21 fui alguien que miró con bastante simpatía esa experiencia. Ahí también le abrimos las puertas a Giorgio Jackson, al propio Gabriel Boric, que participaron en

"Maduro está en camino a transformarse en una dictadura como la de Daniel Ortega en Nicaragua".

muchas actividades. De hecho, durante todo el periodo de la pandemia organizamos una suerte de club de debate, muy privadamente. Éramos unas 15 o 20 personas y lo coordinábamos juntamente Gabriel Boric y yo, para los efectos de poder hacer un intercambio de experiencias generacionales.

"Ahora, yo soy crítico del Frente Amplio, porque creo que se constituyó a partir de una lectura desinformada y también injusta de lo que fueron los límites de la transición,

Y lo otro, es que yo creo en abrirles espacio a las nuevas generaciones, pero no creo que lo generacional pueda ser el fundamento de un proyecto político. Y el Frente Amplio hoy día es un proyecto básicamente generacional. Yo siempre se los digo: tomen nota, la juventud no es necesariamente una virtud. Es una condición y, por definición, pasajera".

—Ha dicho que el FA está gobernando con ideas con las que no ganó las elecciones... ¿A qué se refiere?

—El proyecto original estaba más vinculado con la refundación, y el Gobierno tuvo una vinculación muy equivocada con el tipo de texto que la Concertación propuso. Es un error que marcó mucho el inicio de este Gobierno. Pero se ha ido estabilizando. Ha ido mejorando y no me extrañaría que en algunos meses más sobrepase sus niveles de aprobación.

—¿El tema seguridad es otro componente de la tormenta perfecta? ¿Esto generó la moderación del Gobierno?

—Tenemos que terminar con los complejos en seguridad. La viga maestra del pensamiento socialista es la generación de un Estado de bienestar. Y un elemento muy importante de esta segunda renovación es hacer de la seguridad ciudadana no algo complementario, sino una definición que esté muy en el centro. Los derechos sociales valen poco si la gente no tiene garantías de seguridad.

—¿Ve en la izquierda, y en general, un auge de los populismos, en línea con el desprestigio de la política?

—No solo en la izquierda, sino que en general se ve un auge de los populismos. El populismo siempre es autoritario. Se saltan las mediaciones. Eso me parece a mí que es muy negativo, que hace mucho daño. Por eso creo que es tan importante separar completamente lo que ha ocurrido en Venezuela con el gobierno de Maduro. Y vacunarnos nosotros frente a esta pendiente que conduce a la decadencia.

"Además, hay que dotar a las instituciones de más capacidad de respuesta. ¿Qué puede pensar la gente de un Parlamento o de gobiernos que llevan más de diez años discutiendo sobre reformas profesionales y no han sido capaces de resolver el problema? Es evidente que tiene que haber una crítica muy profunda a eso".

"LAS EMPRESAS HAN INCUMPLIDO"

—Sobre el tema económico, el Gobierno trata de decir que no estamos tan mal. ¿usted lo ve así?

—Yo tengo una visión más crítica. En esta pendiente hacia la decadencia, pongo en un lugar bien preponderante el bajo crecimiento. Las cosas en Chile funcionaron bien, la política social era generosa cuando crecíamos. Hoy tener un crecimiento potencial en torno al 2% es muy mediocre.

"Hoy existe una oportunidad: la gran transformación industrial en el mundo es la que va en la dirección de la electromovilidad, y en eso Chile tiene la ventaja de ser un actor gravitante por las reservas de litio. Por eso, creo que hay que hacer algo que en este país está prohibido: política industrial".

—¿Se refiere a más intervención del Estado en la industria?

—Significa que el Estado haga la pega de construir escenarios, de sentar a los sectores, de no esperar a que venga la crisis.

—¿Ayuda a las confianzas entre el sector público y el sector privado que el Gobierno haya criticado tan fuerte a las empresas esta semana?

—Es que claramente las empresas han incumplido. Uno no entiende que establezcan plizas para la reposición de servicios que no cumplen y que no contesten el teléfono. Hubo un abuso respecto de su relación con los consumidores. Y ahí hay que hacerse una pregunta: ¿tiene sentido tener 100% privatizado los servicios públicos? Creo que es una discusión que hay que tener. Por lo pronto, hay que reformar los marcos regulatorios.

VENEZUELA: "NO AVIZORO UNA SALIDA EN EL CORTO PLAZO"

Para Ominami, en el marco de esta renovación, "hay que romper muy radicalmente con todo lo que representa el madurismo hoy día".

—¿Qué tanto complica a la izquierda la posición del PC sobre Venezuela?

—Le está haciendo a la izquierda, al pro-

gresismo, un tremendo daño, razón por la cual es importante una separación de aguas.

—Con la izquierda comunista tenemos una diferencia histórica. Podemos coincidir en un gobierno, como se está haciendo ahora, pero hay divergencias de más de 100 años. El Partido Comunista tiene un serio problema de desajuste entre su práctica interna y sus posiciones internacionales. En esta materia, y lo digo con cierto dolor, se vienen equivocando hace décadas. Fueron partidarios, contra la opinión de Salvador Allende, de la invasión a Checoslovaquia en 1968; luego estuvieron a favor de la invasión en Polonia, cuando se produjo el proceso de renovación; aprobaron la invasión rusa en Afganistán, y ahora han tenido también una posición que no es aceptable en el tema de Venezuela".

—Después de esto, ¿es posible mantener una alianza con el PC?

—Yo espero que puedan tener una discusión muy a fondo, a ver si son capaces de ajustar sus posiciones.

"Es evidente también que se están produciendo disensos internos entre una guardia más antigua y una nueva guardia. Uno ha visto que hay posiciones distintas como las de la ministra Jara, de la ministra Vallejo, de la diputada Cariola".

—¿Que es Venezuela para usted?, ¿una dictadura? ¿Hubo fraude?

—Creo que sí. Creo que no ganó Maduro. Y su gobierno está en camino a transformarse en una dictadura como la de Daniel Ortega en Nicaragua. Creyeron que podían ganar y por eso organizaron un proceso electoral que en el día funcionó correctamente, pero

"Las cosas en Chile funcionaron bien, la política social era generosa cuando crecíamos. Hoy tener un crecimiento potencial en torno al 2% es muy mediocre".

el problema se produjo cuando se transmitieron los resultados y se dieron cuenta de que iban a perder de manera estrepitosa. Congelaron la entrega de las actas y se generó un fraude.

—¿Cómo sale Venezuela de esto cuando ya se llegó al extremo de falsear una elección? ¿Tiene vuelta?

—Con tristeza, debo decir que no avizoro una salida en el corto plazo. Cuando se ha adulterado una elección, es muy difícil volver atrás. Todo esto es una tragedia para el pueblo venezolano y para América Latina. Necesitamos tener una América Latina integrada y ahora Venezuela será un punto de división.

—A propósito de grupos internacionales, el Grupo de Puebla, que dirige su hijo Marco y al cual usted pertenece, parece estar dividido sobre qué posición tomar...

—Yo creo que mayoritariamente, y es lo que ha dicho Marco, lo que ha dicho el presidente Samper, el Grupo está por reconocer que no se puede dar por bueno el resultado que entregó el Consejo Nacional Electoral, y por apoyar la iniciativa de Brasil-Colombia-México. Pero hay figuras que han tenido una posición distinta. Es el caso del Presidente Correa, del Presidente Arce. Entonces, efectivamente, hay una tensión interna que no le ha permitido al Grupo de Puebla tener un punto de vista unánime. Y eso yo lo lamento.

—Informaciones de prensa han dicho que el expresidente Rodríguez Zapatero también estaría presionando por tomar una línea pro-Maduro...

—Me parece que hasta ahora él no ha dicho nada. Ha guardado reserva. En todo caso, no ha salido a apoyar la idea de que los resultados son fidedignos.

—¿Cree que pueda resultar el rol negociador de Brasil? ¿Es factible la opción de repetir la elección?

—Espero que este esfuerzo de mediación pueda concluir. Pero lo importante es que todos tengan un punto en común, que es que Maduro no ganó la elección. En ese sentido, repetir las elecciones podría provocar que la oposición reclamara, con cierta justicia, que se les está quitando una victoria.

—Usted conoce bien a Alejandro Navarro. ¿Qué opina de su designación como candidato a gobernador?, ¿no es una contradicción?

—Esas declaraciones de ser "soldado de Maduro" son de hace bastante tiempo atrás. No creo que hoy diría lo mismo. Además, lo que le escuché, y en verdad se lo han publicado poco, es que él también adscribe a esta idea de que el Gobierno tiene que chequear resultados que prueben que lo que se dijo es fidedigno, porque si no, hay derecho a ponerlo en duda.

"Cabe señalar que Navarro no es solamente alguien que en algún momento ha declarado esta afinidad, esta simpatía por el chavismo. También es alguien que fue diputado mucho tiempo, que fue senador mucho tiempo y que tiene un arraigo en Concepción. No es casualidad que nadie quisiera, dentro del mundo de la centroizquierda, salir a competir con él". ■